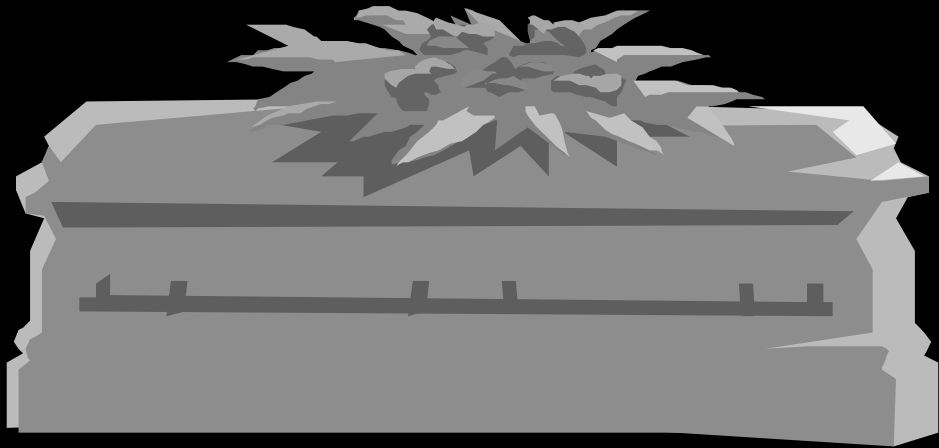


¡Muérase!

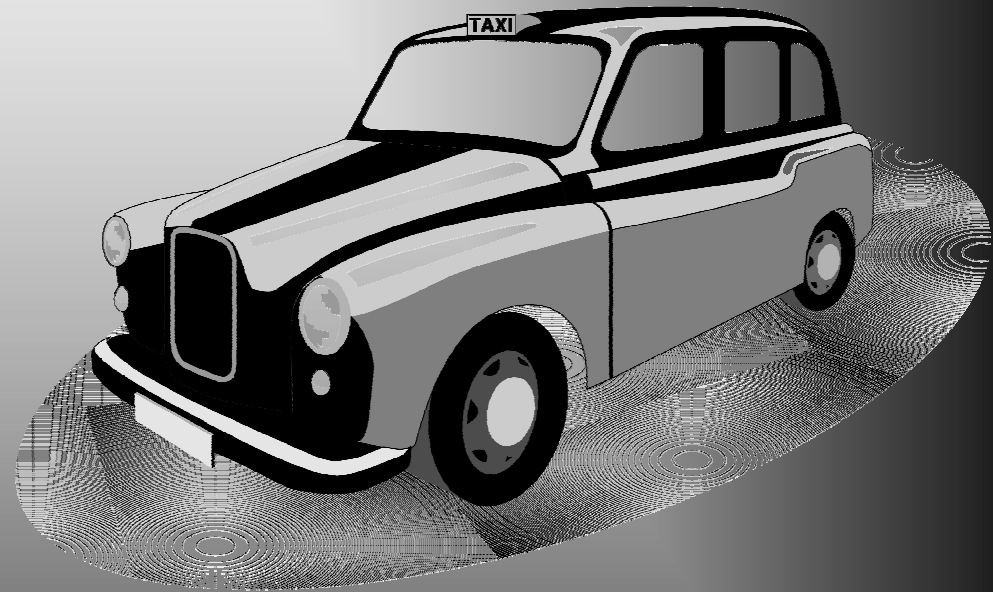


Un hombre estaba hablando con un pastor anciano y sabio.
—Quiero obedecer a Cristo de acuerdo a la voluntad de Dios —
confesó—, pero tengo un hábito... un hábito esclavizante, y siento
que debería abandonarlo. Pero no puedo; me mataría. ¿Qué debo
hacer?

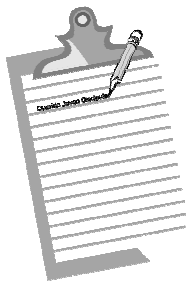
El pastor respondió con una sola palabra:
—¡Muérase!

El sabio ministro había tocado una importante verdad: Para que
podamos ser uno con Cristo, nuestro yo pecaminoso debe morir.
¿Por qué tan frecuentemente rehuimos esta muerte, cuando ella trae
dulce comunión con Cristo?

Joven Discipulo



Taxista Malhumorado



En Contacto

Querido Joven Discípulo:

Noviembre, 2005

Información sobre Joven Discípulo

La revista mensual Joven Discípulo es parte de las actividades misioneras del ministerio juvenil "Los Mensajeros del Rey".

Nos gustaría mucho saber de ti y tu opinión sobre nuestra revista.

Para preguntas, suscripciones, pedidos del material aquí anunciado, o enviar una donación para la publicación de este material, escribenos o llámanos a:

Joven Discípulo
Apartado Postal # 717
La Ceiba, Atlántida, Honduras, C. A.

Teléfonos:
(504) 431-5013
(504) 936-3470

Agradecimientos:

A nuestro Padre Celestial por darnos este proyecto y hacerlo realidad a través de este ministerio. A *Young Disciple Magazine* por permitirnos usar tanto de su material como de su diseño para nuestra revista. A todos los hermanos cuyos corazones el Señor ha tocado para apoyarnos al permitirnos usar su material escrito, y a los que han dispuesto brindarnos su apoyo económico tan necesario para la publicación de este material.

Es tan fácil exagerar. Después de todo, *todo el mundo* lo hace. ¡Huy! Creo que acabo de exagerar. Después de todo, no *todos* exageran, ¿no es así? De cualquier manera, decimos cosas como: "¡Debe haber un millón de moscas allí afuera!", o: "¡Nos comimos una tonelada de comida!", o: "¡No dormí nada anoche!".

Lo peor de esto es que podemos decir esas cosas tan fácilmente, sin siquiera detenernos a pensar que no estamos siendo totalmente veraces. De hecho, por una gran parte de mi vida, yo pensaba que esta clase de exageración era solo una forma de comunicación placentera y divertida.

Yo también pensaba que chistar y bromear era muy divertido. Es cierto que dolía un poco cuando las bromas apuntaban muy claramente en dirección a mi persona, pero yo era bastante buena desviándolas hacia alguien más. Aun así, algunas veces me preguntaba, después que la "diversión" había pasado, porque me sentía tan mal.

Cuando le pedí al Señor que tomara mi vida, mi lenguaje fue una de las primeras cosas que Él me señaló. Él me mostró que cosas tales como exagerar y bromear, eran en realidad formas de mentira; y Él me convenció que ellas estaban ciertamente incluidas en las "palabras corrompidas" que Pablo condena en Efesios 4:29.

Aquellos que estén de pie con Jesús sobre el Monte Sion, no tendrán "mentira" en sus bocas (Apocalipsis 14:5). ¡Yo no quiero que ninguna palabra corrompida impida que yo sea parte de ese glorioso grupo!

Tu amiga,

Janet Evert



"Debe haber un millón..." "¡Jé!"

"Me como un tigre y quedo con hambre"

"Está más loca que una cabra"



—De hecho, —continué—, preferiría caminar en la lluvia si no fuera por mi equipaje.

—¿Por qué?

—Bueno, señor, para ser franco, preferiría caminar a tener que escuchar el nombre de mi Maestro tomado en vano. —Esta era la verdad.

Rara vez había yo oído un lenguaje tan asqueroso, y por un momento deseé poder estar sordo.

El conductor del taxi me hizo señas para que me sentara en el asiento trasero, y me llevó camino a casa. Pasamos varios taxis vacíos, pero él ni paró, ni habló otra palabra. Sin embargo, cuando llegó a mi puerta, me cobró el doble de la tarifa legal. Yo la pagué, y como de costumbre, dejé unos pocos tratados en el asiento.

La oración del malhablado

Pasó un año. Yo casi había olvidado el incidente con el maleducado conductor de taxi. Entonces, una fría mañana de invierno, tomé un taxi otra vez. Este conductor de taxi me saludó con una sonrisa, cargó mi equipaje, y me habló con alegre cortesía. Cuando me subí y comencé a decirle mi destino, él agitó su mano: —Es Camberwell, ¿no es así? —preguntó— yo no conozco bien la casa.

¿Conocía yo al hombre? No recordaba haberlo visto nunca antes. Finalmente, concluí que él vivía en mi vecindad. Cuando se detuvo en mi portón, él me ayudó a llevar mi equipaje dentro de la casa.

—¿Le agradecería algo de beber? —le ofrecí—. Es una noche fría.

—Si no le importa, señor, apreciaría una bebida caliente —replicó—. Gracias por su generosidad.

—Me alegra que no haya pedido una cerveza, —le dije—, no tenemos alcohol en la casa.

El taxista tomó un asiento en la mesa y una mirada distraída se notó en sus ojos. —Una vez yo fui bastante aficionado al licor, señor, pero no he probado nada durante el año pasado. —Después de una breve pausa, él agregó: —Yo lo conozco a usted, señor, aunque usted me ha olvidado.

—¿De veras? ¿Cómo es eso?

—Bueno, señor, ¿recuerda una noche lluviosa hace un año? Usted tomó un taxi, pero el taxista no quería llevarlo.

—Ah sí, —respondí—. Si recuerdo bien, él tenía un vocabulario bastante colorido.

El hombre asintió, mientras una mirada de dolor cruzaba su rostro. —Ese era yo, señor. Yo le dije que estaba al final de mi turno, pero estaba mintiendo. En realidad, me faltaban varias horas antes de terminar mi turno. Era solo que estaba malhumorado.

Miré al hombre más de cerca.

—Nunca lo hubiera conocido... usted ha cambiado mucho desde entonces, parece.

—Espero haber cambiado, señor, —ijo el hombre inclinando su cabeza. ¡Qué hombre tan infeliz era yo!

Taxista Malhumorado

Por: Se- nex

La lluvia caía pesadamente en la noche de un día sombrío. ¡Cómo deseaba estar en casa! En mi imaginación, me veía a mí mismo sentado en mi silla grande y cómoda, frente a un fuego acogedor. Suspirando, levanté mi pesado maletín. Antes de poder relajarme en casa, tendría que encontrar un taxi para que me llevara allí... y un taxi en una noche como esta, sería difícil de encontrar.

Empujando las puertas de la estación, me encaminé al borde de la acera. Solo un taxi estaba esperando. Con una oración en mis labios, abrí la puerta.

— Buenas no-

ches, señor. ¿Puede llevarme a Camberwell?

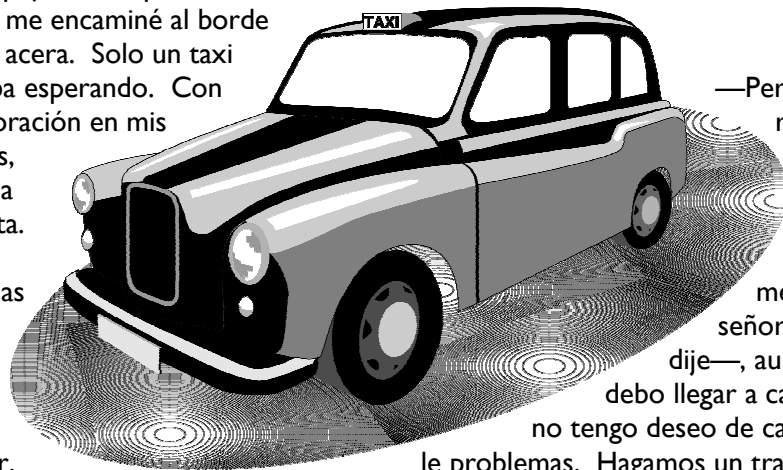
—¿Camberwell? —Su voz sonaba como si le hubiera pedido que me llevara al exterior de Mongolia.

—Estoy al final de mi turno, y mi hogar está en Shoreditch; y podría informarle que eso está en la direc-

ción opuesta a Camberwell. —Sus excusas estaban perforadas con espantosas blasfemias.

De la manera más amable que me fue posible, traté de razonar con el hombre, pero él solo se volvió más hostil. Finalmente, en desesperación, pregunté: —Señor, los términos de su contrato, ¿no le exigen que me lleve?

Con un gruñido y una maldición, él admitió que yo tenía razón.



—Pero real-

mente, señor —le dije—, aunque debo llegar a casa, no tengo deseo de causar-

le problemas. Hagamos un trato: Me iré con usted, pero si encontramos un taxi vacío en el camino, le pagaré por su molestia, y alegremente me cambiaré al otro taxi. Entonces usted estará libre para irse a casa.

Él gruñó.



Preparativos para el campamento

(Elena de White, extractos de la Review and Herald, 15 de agosto de 1882)

Nuestras reuniones campestres anuales son de gran importancia y todos los que tengan la posibilidad de asistir, deben hacerlo. Deben sentir que el Señor requiere esto de ellos. Si el pueblo de Dios rechaza los privilegios que Él ha provisto para ellos con el fin de que adquieran fortaleza en Él, se volverán cada vez más débiles y tendrán mucho menos deseos de consagrarlo todo a Él. El objeto de estas santas convocaciones es que los hermanos puedan separarse de las preocupaciones de negocios y de sus problemas, y dediquen unos cuantos días exclusivamente a buscar al Señor. Pero algunas de estas reuniones están lejos de ser lo que el Señor tuvo el propósito que fueran. El pueblo no viene preparado para la visitación del Espíritu Santo de Dios. Generalmente, las hermanas dedican mucho tiempo antes de la reunión, a la preparación de los atavíos para el adorno exterior, mientras que olvidan completamente el adorno interior que a la vista de Dios es de gran valor. También se emplea mucho tiempo en cocinar innecesariamente, en la preparación de ricas tartas y pasteles y otros artículos de comida que hacen un verdadero daño a los que participan de ellos.

Por lo general, el estómago es sobrecargado de comida que muy pocas veces es tan simple y sencilla como la que se ingiere en la casa, donde la cantidad de ejercicio que se hace es doble o triple. Esta es la causa por la cual la mente se encuentra en un letargo que le dificulta apreciar las cosas eternas, y cuando la reunión termina, esas personas están desilusionadas por no haber disfrutado más del Espíritu de Dios.

Mientras se prepara para la reunión, cada individuo debería examinar su corazón ante Dios profunda y minuciosamente... Humillaos ante Dios y haced un esfuerzo ferviente para vaciar el templo del alma de toda escoria: toda envidia, todos los celos, toda sospecha, y toda crítica. "Acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros



Por: Stella Parker Peterson

¡Alarma de Fuego!

Cada miércoles por la noche, la Sra. Shepherd tenía una charla especial para las muchachas. Esta noche, habló del tema de la oración.

—Por sobre toda otra esperanza que tengo para ustedes este año, la más grande es que cada una de ustedes llegue a conocer a nuestro Padre Celestial. Aprendan a hablar con Él como hablarían con un amigo querido, uno a quien ustedes pudieran confiar los secretos más íntimos de sus vidas.

—Si están felices, agrádeczanle por el gozo que hay en sus corazones. Si se sienten desanimadas, hablen con Él acerca de eso. Aun cuando estén rodeadas por ruido, pueden estar a solas en su plática con Él. Tareas difíciles, exámenes, trabajo desagradable, una compañera de cuarto con la que es difícil tratar, nostalgia por el hogar... Él entiende todo. Hablen con Él acerca de sus problemas.

—Cuando surjan emergencias, llévenselas a Él. Nunca sabemos, muchachas, lo que una hora traerá consigo. Pero suceda lo que suceda, recuerden al Padre primero. Mientras

más grande sea la emergencia, más grande será su necesidad de Él.

Mientras las muchachas salían de la capilla, discutían la charla en susurros reverentes.

—¿No te pareció como si el cielo estaba cerca esta noche? —le preguntó Hannah a Brittany.

—Oh, yo no sé. Nunca he recibido una respuesta a una oración.

—¿No? —preguntó Hannah levantando sus cejas—. ¿Estás segura, Brittany? ¿Ni siquiera una respuesta?

—Sencillamente nunca lo he visto —dijo Brittany encogiéndose de hombros.

La siguiente tarde, un estudiante interrumpió las clases con la alarma: —¡Fuego! ¡Fuego en la Sala del Sur!

Casi instantáneamente, los salones de clase quedaron vacíos. Las muchachas corrieron a su dormitorio, solo para ser detenidas por un bombero.

—Nadie puede entrar —les ordenó el hombre.

El director corrió hacia él. —¿Están todas las muchachas fuera? —Sí, de todos los cuartos.

—¿Y la decano?

6. ¡EL DIABLO ME INDUJO A HACERLO!

¿Haz oído alguna vez a alguien excusándose a sí mismo diciendo: “después de todo, yo no soy perfecto”? _____

Lee esto: Satanás se alegra cuando oye a los que profesan seguir a Cristo buscando excusas por su deformidad de carácter.

Son estas excusas las que inducen a pecar. No hay excusa para el pecado. Un temperamento santo, una vida semejante a la de Cristo, es accesible para todo hijo de Dios arrepenido y creyente” (*El Deseado de todas las gentes*, Pág. 278).

¿Cuántas excusas tenemos para pecar?

_____ ¿Por qué? _____

Cuando hacemos excusas por nuestros pecados, estamos diciendo que el diablo nos hace pecar — ¡que el poder de Satanás es más fuerte que el poder de Dios para guardarnos del pecado! ¡Pero sencillamente esto no es cierto! Nuestro Dios “es Poderoso para guardarnos sin C_____”

(Judas 24) Él sabe cómo librar de

_____ a los piadosos (2 Pedro 2:9)



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Encuentra una historia bíblica que muestra que Jesús es más poderoso que Satanás. (Pista: Prueba Mateo 8, 9, 12, 15 o 17).



¡PIENSA EN ESTO!

¿Permitirás que el poder de Dios trabaje en tu vida? _____
¡Es tu elección!

7. RECAPITULACIÓN

Escribe algo que aprendiste en esta lección acerca del plan de salvación. _____

Rosibel Bonilla
El Naranjito,
Balate, Colón

Joven Discípulo
Radio Redención
Jutiapa, Atlántida, Honduras

...De nuestros lectores

“Hola, mi nombre es Maira, soy de El Ocote, Aldea, y quiero felicitarlos por la revista J. D. Que el Señor les bendiga y sigan adelante con el proyecto que Dios les ha encomendado. Sigán la voz de nuestro Dios, y échenle muchas ganas. Que Dios los bendiga. Oraré por ustedes y para que la obra de Dios siga adelante...”
—Maira González, El Ocote.

“Le agradezco a Dios por permitirme escribirles y saludarlos en el bendito nombre de Nuestro Señor Jesucristo. El motivo de dirigirme a ustedes, es para pedirles que oren por 5 jóvenes que entregaron sus vidas al Señor el pasado 2 de noviembre, y en especial por mi hermano, que en ese mismo día testificó su fe a través del bautismo... Tengo la esperanza que Dios les ayudará en este nuevo camino que han tomado, y por ello pido oración para que nuestro Padre Celestial les de ánimo y fuerza para seguir adelante... Le agradezco a Dios por este hermoso ministerio”.
—Rosibel Bonilla, El Naranjito.

do! Nosotros lo llamamos: el “plan de salvación”, porque es un plan para

S_____ de nuestros

P_____

(Mateo 1: _____).

También se le llama: el “plan de redención”.

Cuando desobedecemos a Dios, somos E_____

_____ o siervos, del P_____

_____ (Romanos 6:16,17). Nosotros

debemos ser comprados — redimidos.

La mayoría de nosotros encontramos fácil creer que Dios creó el mundo. Después de todo, vemos las muestras de Su creación en todo nuestro alrededor.

Pero a veces, parece que nos cuesta mucho creer que Dios puede salvarnos de nuestros pecados. En realidad, tales pensamientos son de Satanás, porque Dios no es solo nuestro

C_____; Él es nuestro

R_____ (Isaías 43:1).

¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Un Dios que puede crear un cuerpo nuevo para un hombre enfermo,

¿tiene también el poder para perdonar pecados? _____ ¿Cómo lo sabes? Lee

Mateo 9:1-8

¡PIENSA EN ESTO!

¿Crees realmente que Jesús puede crear un corazón limpio y justo en ti? _____ Si es así, ¿le has pedido que lo

haga en ti hoy? _____

5. TÚ ELIGES

Lee este pasaje y luego llena los espacios en blanco: “El plan de salvación contempla nuestro completo rescate del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo y ha hecho provisión para que el

Espíritu Santo sea impartido a toda alma

arrepentida, para guardarla de pecar”.

(*El Deseado de todas las gentes*, Pág. 277)

Con el plan de redención, nosotros podemos

ser completamente libres del P_____ de

S_____.

Primero, Jesús nos

separa del P_____.

Entonces, para guardarnos del pecado, nos da el

E_____

S_____.

A Dios le encanta darnos cosas. “El que no escatimó ni a su propio _____, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cómo no nos dará también con Él _____ las _____? (Ver Romanos 8:32).

Dios quiere dar el Espíritu Santo a cada uno

de nosotros para guardarnos del pecado. Pero

Él nunca nos forzará a recibir este maravilloso

regalo. Si no estamos tristes por nuestros

pecados, ¿realmente querríamos que el Espíritu

Santo nos guarde del pecado? _____

Si no estuviéramos tristes, y el Espíritu Santo

nos guarda del pecado, ¿no estaría Él verdaderamente

forzándonos a obedecer a Dios? _____

Dios nunca nos fuerza a obedecerle. En vez

de eso, Él dice: “_____ hoy a

quien sirváis” (Josué 24:15)

Primero, debemos estar arrepentidos, o

T_____ por nuestros pecados.

Entonces, el Espíritu Santo puede venir a

nuestras vidas para darnos el poder para vencer

el pecado.

¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Has hecho tu decisión de permitir a

Jesús separarte de todo pecado en tu

vida? _____ Si no, ¿cuando deberías

decidirtelo? Mira 2 Corintios 6:2; Hebreos

3:7,8. _____



—Ella debe estar fuera del edificio, señor. Su puerta está cerrada, y ella no respondió cuando llamamos.

—¿Pero está usted *seguro* que ella no está allí?

—No, señor.

—Mientras una mirada de preocupación cruzaba por el rostro del principal, los estudiantes comenzaron a llamar:

—¡Señora Shepherd! ¡Señora Shepherd!

Entonces, repentinamente, una enorme

nube de humo negro se levantó en el

aire, acompañada de un extraño sonido

crepitante, y un sonido de aire. Unos

pocos segundos más tarde, todo quedó

en silencio.

—Un bombero salió corriendo del edificio.

—¡El fuego se ha apagado! Fue una

cosa extraña, ¡no hay manera de explicarlo! Allí estaba, avanzando a cada mi-

nuto... absolutamente más allá de nuestro poder de control... luego, repentinamente, ¡se detuvo!

Detrás de él, la puerta del apartamento de la decano se abrió, y la señora Shepherd salió.

El director corrió a encontrarla. —Señora Shepherd, ¿dónde ha estado?

Ella habló en voz baja, pero en el silencio absoluto, cada palabra se oyó

claramente:

—He estado en mi cuarto orando.

La multitud quedó por varios momentos en un silencio profundo, estupefactos.

Finalmente, Brittany encontró a su compañera de cuarto.

—¡Oh Hannah, lo he visto, lo he visto! Nunca dudaré otra vez.

(Continuará)



BENDITA PROTECCIÓN

Cuando Dios creó a Adán y Eva, les dio vestiduras de luz. Ellos perdieron estas vestiduras cuando pecaron. En el frío y oscuridad, se dieron cuenta que estaban desnudos, e inmediatamente sintieron una necesidad de cubrirse.¹ De hecho, la desnudez en la Biblia llegó a ser un símbolo de vacío, de pecado, de apostasía, y de intentar salvarse a uno mismo.² Las Escrituras no hablan de la desnudez en una manera positiva.

Las hojas de higuera eran frágiles y más bien desechables. Dios hizo los primeros vestidos duraderos, y la ropa llegó a ser un símbolo del

deseo de Dios de cubrir nuestro vacío y miseria con Su misma presencia.³

En varios lugares, la Biblia da instrucciones cuidadosas acerca de cubrir el cuerpo para que no se descubra la desnudez.⁴ Aun así, la exhibición del cuerpo es una característica predominante de las modas de hoy. Los diseñadores parecen determinados a exhibir el cuerpo en una infinita variedad de maneras. Y aun los estilos conservadores que son ajustados o transparentes pueden ser tan inmodestos como algo corto o escotado.

Hoy día oímos mucho sobre el acoso sexual.



Satanás, hablando a través de la serpiente, fue un buen vendedor. Primero, él le hizo una pregunta a Eva para que ella respondiera con un “sí”: ¿Con que Dios os ha dicho: no comáis de _____ árbol del huerto? (ver Génesis 3:1)

Después que Eva se sintió cómoda con la serpiente, ésta le prometió cuatro cosas:

- * “No _____” (verso 4). Según la serpiente, ¡Eva podría pecar y aun tener vida eterna!
- * “Serán abiertos vuestros _____” (verso 5). Satanás hizo parecer esto como algo maravilloso, pero cuando los ojos de Eva fueron “abiertos”, ella vio que estaban D_____. (verso 7).
- * “Seréis como _____” (verso 5). Satanás quería que Eva sintiera que ella misma era un dios. Hoy esto se conoce como humanismo.
- * “Seréis como Dios, sabiendo el bien y el _____” (verso 5). Esto no es nada que Eva hubiera querido, pero Satanás hizo que sonara como algo deseable. La verdad es que el conocimiento personal del mal lleva a una gran pérdida.



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

Usa tu concordancia para encontrar un texto en Apocalipsis que llama a Satanás serpiente. _____

3. PLAN MALVADO

Cuando Satanás tentó a Eva, él tenía un terrible plan: Él quería persuadir a Adán y Eva a pecar, porque él sabía que esto destruiría sus poderes, físicos, mentales y espirituales. Mira lo que le ocurrió a Eva cuando ella lo escuchó (Génesis 3:6):

FÍSICO: “y vio la mujer que el árbol era bueno para _____”. Eva quería comer lo que se le había dicho que no

comiera, cuando no era su hora de comer. Ella estaba en camino a destruir sus poderes físicos.

MENTAL: “... y que era _____ a los ojos, y árbol codicioso para alcanzar la _____”.

En verdad, ¡comer la fruta la haría *necea*!

ESPIRITUAL: “... y tomó de su fruto, y _____; y dio también a su marido, el cual _____”. Cuando ellos hicieron esto, desobedecieron a Dios.

Desobediencia es otra palabra para

T_____, que es P_____. (1 Juan 3:4). Cuando Adán y Eva pecaron, ellos perdieron su carácter perfecto — el carácter que era a imagen de Dios, porque en Dios “no hay _____” (1 Juan 3:5).



¡PIENSA EN ESTO!

¿Satanás tiene un plan para ti también! ¿supones que quizá sea como el plan que tuvo para Adán y Eva?



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

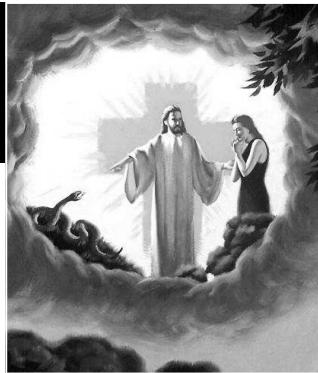
¿Cuál es la defensa contra los planes malvados de Satanás? Encuentra un buen consejo en Santiago 4.

4. MARAVILLOSA SOLUCIÓN

Dios podría haber dicho: “Me olvidaré de la raza humana. Simplemente los destruiré y crearé algo más”.

Pero Él no lo hizo. En vez de eso, Él puso en acción un plan que había sido hecho “desde antes de la _____ del mundo” (1 Pedro 1:20).

Aun antes que Dios creara al hombre, ¡Él hizo un plan para salvarlo si él caía en peca-



EL PLAN DE SALVACIÓN

“Y a Aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de Su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén”. (Judas 24,25)

1. REPASO

En el principio el hombre fue creado a la I_____ de Dios (Génesis 1:26). Adán y Eva reflejaban a Dios en cuerpo, mente y carácter. Los poderes inferiores del hombre estaban gobernados por sus poderes superiores. Él ni siquiera deseaba hacer nada malo.

Después del pecado, la naturaleza humana fue pervertida. El cuerpo se volvió frágil y el hombre no podía pensar tan claramente. Lo peor de todo, ¡es que él frecuentemente quería hacer lo que era malo!

Ahora sus poderes I_____ gobernaban sus poderes S_____.

Llena los espacios en blanco con vocales para encontrar los nombres de estos “poderes”.

Los poderes “inferiores” de la mente:
__ P__ T__ T__

P__ S__ __ N

D__ S__ __

Los poderes “superiores” de la mente:

R__ Z__ N

__ NT__ L__ CT__

C__ NC__ __ NC__ __



¡ESTUDIA POR TI MISMO!

¿Qué versículo en Eclesiastés 7 muestra la diferencia entre la manera en que el hombre fue creado y la manera en que él es ahora? (Pista: El versículo comienza con “H”) _____

2. LA SERPIENTE

Dios advirtió a Adán y Eva que no hablaran con Satanás, pero ellos no estaban esperando que Satanás hablara a través de una de las más hermosas criaturas en el jardín del Edén. Aun así, cuando la serpiente le habló a Eva, ella debía haberse dado cuenta que algo estaba mal.

¡Las serpientes no hablan!

“Nunca debería la Biblia ser estudiada sin oración. Antes de abrir sus Páginas, deberíamos pedir la iluminación del Espíritu Santo, y será dada” (El Camino a Cristo, página 91, en Inglés)

Pero, ¿Quién tiene la culpa? Si una mujer usa ropa provocativa, ¿es ella culpable o el problema es totalmente del acosador? Frecuentemente las mujeres son ignorantes acerca de la manera en que la ropa afecta a los hombres. Las faldas cortas atraen la atención a las piernas; las aberturas en la falda o blusa, son provocativas, y usarlas, es como jugar “a las escondidas”. Los escotes dejan poco a la imaginación. Posiblemente unos pocos hombres cristianos puedan ser capaces de resistir pensamientos lujuriosos, pero los hombres del mundo ni siquiera lo intentan. Aun así, nosotras las mujeres algunas veces no tomamos la responsabilidad por la codicia que creamos en sus corazones.

Un hombre que escribió en la *Washington Post*, una revista secular, dijo que él no podía entender “porque una mujer podría decir que usar una minifalda le hace sentirse más como una mujer y aun así no esperar que yo me sienta más como un hombre”.⁵

Él tiene razón, ¿no es así? Él continuó escribiendo: “Creo que las mujeres tienen el derecho de usar cualquier cosa que quieran, donde ellas quieran, pero ayúdenme a entender porque aun se supone que yo deba mirarlas a los ojos. En esta era del “nuevo hombre”, que se sepa que solo porque una mujer no oye expresiones lujuriosas y obscenas, eso no significa que los hombres no están pensando pensamientos lujuriosos y obscenos”.⁶

¡Este es un asunto serio para nosotros como cristianos! Jesús dijo: “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”.⁷ ¡La ropa de una mujer, puede en realidad animar a un hermano a pecar! Entonces, ¿quién acosa a quién?

La verdadera modestia incluye cubrir nuestros cuerpos adecuadamente, de una manera pulcra, agradable, y decente. Pero la modestia debe incluir aun nuestro comportamiento. Podemos ser modestos en nuestra vestimenta e immodestos en nuestras acciones, al coquetear o animar conversaciones juguetonas.

Como cristianos, deberíamos ser bondadosos, amables, y siempre dispuestos a ayudar, pero

también necesitamos mantener una cuidadosa reserva. Este tipo de modestia no es solo la voluntad de Cristo para nosotros... ¡Es una bendita protección!

(Continuará)

1. Génesis 3:7.
2. Éxodo 32:25; Deuteronomio 28:48; 2 Crónicas 28:19; Job 1:21; Oseas 2:3; Mateo 25:36; Apocalipsis 3:17, 18.
3. Ezequiel 16:8; Mateo 22:11, 12; Apocalipsis 3:18. En *Palabras de Vida del Gran Maestro*, páginas 253 y 254, Elena de White presenta las hojas de higuera como un símbolo de las obras humanas, y el ropaje de Dios como un símbolo de la justicia de Cristo. “Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestidos con el manto de su justicia. Entonces, cuando el Señor nos contempla, él ve no el vestido de hojas de higuera, no la desnudez y deformidad del pecado, sino su propia ropa de justicia, que es la perfecta obediencia a la ley de Jehová”.
4. Ver Éxodo 20:26; 28:42.
5. Courtland Milloy, “A Lecher’s Prayer”, *Washington Post*, 29 de Septiembre de 1987, pág. B3.
6. Ibid.
7. Mateo 5:28.

Principios de la Vestimenta Cristiana No. 2

Un Cristiano debería vestirse y actuar de una manera modesta, cubriendo el cuerpo lo suficiente para evitar la vergüenza y la tentación.

“Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos”. (1 Timoteo 2:9)

Saqué una silla y la coloqué frente a él en la mesa. —¿Qué fue lo que obró este cambio?

Mientras mi esposa preparaba un refrigerio, él me contó su historia.

—Después que partí de su casa, señor, no fui capaz de encontrar otro pasajero. Finalmente, regresé a mi hogar en Shoreditch. Antes de ir adentro, revisé el asiento trasero, para ver si había quedado algo allí. Lamento decir que si encontraba algo, usualmente lo guardaba para mí, a menos que el dueño ofreciera una gran recompensa por ello. Esta vez, encontré dos pequeños libros, así que los llevé dentro de la casa. Mientras mi esposa cocinaba la cena, comencé a leer uno. Las primeras palabras que leí, penetraron mi corazón como una flecha. Estas eran las palabras: “*La oración del malhablado*”.

Él hizo un movimiento con su mano, como si dejara caer algo. Le digo, señor, tiré ese librito y exclamé: ¿Qué? ¿Puede un hombre mal-hablado orar?

Él se reclinó en su silla. —Cuando recogí el librito otra vez, encontré las mismas palabras que acababa de decir. Después de eso, no pude comer un bocado hasta que había leído cada palabra. Me fui a la cama, pero no pude dormir pensando en lo que había leído. Al amanecer, me levanté y leí el librito otra vez, y otra vez; y cuando mi esposa bajó, se lo leí a ella antes de nuestro desayuno. “Mary, —le dije—, todo esto es verdad, cada palabra. Muchas veces, con mis mal-diciones, he llamado mi ruina y des-

trucción eternas; pero mira lo que dice aquí: *‘arrepíentete y vuélvete a Jesús, quien murió por los mal-hablados’*”.

La voz del hombre se volvió suave y grave. —Mi querida esposa lloró como si su corazón fuera a romperse; y yo no pude evitar llorar también. Fuimos a la iglesia juntos el día siguiente... la primera vez en muchos años.

Diferencia Eterna

Mi esposa trajo dos tazas humeantes y las colocó en la mesa. Mi huésped tomó un sorbo y continuó: —No puedo nunca olvidar las primeras palabras que el predicador dijo esa mañana en la iglesia: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo”. Mi esposa anotó el texto, y cuando llegamos a casa, pidió prestada una Biblia a una vecina. Pasamos el resto del día leyéndola, y hablando de lo que el bendito Salvador hizo y sufrió por los pobres pecadores. Y si alguna vez un pecador mal hablado oró, estoy seguro que yo oré esa noche. Esto es todo lo que tengo que decirle, señor, excepto agradecerle, del fondo de mi corazón y el de mi esposa también, por haber puesto ese librito en el asiento de mi taxi.

Unos pocos minutos más tarde, el taxista nos agradeció por el refrigerio, y se puso en pie para irse. —Usted puede haber pensado que era una cosa pequeña dejar esos folletos en mi taxi, —me dijo—, pero eso hizo una diferencia eterna para mi familia entera... y le agradezco con todo mi corazón.

los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y Llorad. Que vuestra risa se convierta en llanto, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y Él os exaltará”. Santiago 4:8-11.

El Señor habla: Entrad en vuestro aposento y en silencio, medita en vuestro corazón, escuchad la voz de la verdad y de la conciencia. Nada os dará una visión más clara del yo que la oración secreta. Él, que ve en secreto y sabe todas las cosas, iluminará vuestro entendimiento y contestará vuestras peticiones. Los deberes, claros y sencillos que no deben ser descuidados, os serán revelados. Haced un pacto con Dios de rendir vuestro ser y todas vuestras facultades a Su servicio. No dejéis de hacer esta obra antes de ir al campamento... Aquí está una obra en la cual las familias deben *involucrarse* antes de ir a nuestras santas convocaciones. Que la preparación de la comida y del vestido sea un asunto secundario, pero que el examen profundo del corazón comience en el hogar. Orad tres veces al día, y como Jacob, sed importunos. El lugar para encontrar a Jesús es el hogar, entonces, llevadlo con vosotros a la reunión y icuán preciosas serán las horas pasadas allí! Pero, ¿Cómo podéis esperar sentir la presencia del Señor y ver la manifestación de Su poder, cuando la obra individual de preparación para ese tiempo es descuidada?... Dejad que el orgullo sea crucificado y que el alma sea cubierta con la vestidura de valor inestimable de la justicia de Cristo, y ¡qué reunión disfrutaréis! Será para vuestra alma como la puerta del cielo.

Debido a que esta preparación es descuidada, estas reuniones anuales han logrado muy poco... Estas reuniones anuales deberían ser congresos para realizar una ferviente labor... En la iglesia primitiva, se enseñó el cristianismo en su pureza; sus preceptos fueron dados mediante la voz de la inspiración; sus preceptos no estuvieron corrompidos por el engaño del hombre. La iglesia revelaba el espíritu de Cristo y aparecía hermosa en su sencillez. Su adorno consistía en los principios santos y en las vidas ejemplares de sus miembros. Multitudes fueron ganadas para Cristo y no por la ostentación o por el saber, sino por el poder de Dios el cual ayudó a la sencilla predicación de Su Palabra... Cuando vemos tan poca preocupación por la obra que reposa sobre los ministros y el pueblo, nos preguntamos: Cuando venga el Señor, ¿encontrará fe en la tierra? Es fe lo que está faltando. Dios tiene una abundancia de gracia y poder esperando nuestra demanda. Pero la razón por la que no sentimos nuestra gran necesidad de ella es porque nos miramos a nosotros mismos y no a Jesús.

Me gustaría poder impresionar a los ministros y al pueblo con la necesidad de una obra de gracia más profunda en el corazón y una preparación más completa para entrar en el espíritu y trabajo de nuestras reuniones campes- tres, para que ellos puedan recibir los mayores beneficios posibles de la reunión”.